

REVISTA LATINOAMERICANA DE TECNOLOGÍA EDUCATIVA
Volumen 4. Número 1

Reflexiones: ¿son factibles las plataformas virtuales en la enseñanza a mayores?

Claudia I. Ruiz López y María Dolores Fernández Alex

Universidad de Cádiz

Departamentos de Psicología y Didáctica
Escuela Universitaria de Magisterio "Virgen de Europa"
Avda. de España, 5
11300 - La Línea de la Concepción (Cádiz) España
Email: claudiaruizlopez@magisteriolalinea.com
fernandez.alex@magisteriolalinea.com

Resumen: Este artículo recoge un conjunto de reflexiones de cara a la posibilidad de incorporar las plataformas virtuales en la enseñanza universitaria a mayores. Para ello nos hemos basado en la experiencia en la que participamos, el AUM La Línea, en la que impartimos clases. Desde el plan de estudios de este aula, hemos analizado las posibles dificultades en contenidos y en metodologías que podíamos encontrarnos de cara a la implantación de una plataforma virtual en el AUM. También hemos querido escuchar sus opiniones entrevistando a algunos alumnos sobre preferencias de nuestros alumnos, así como de los aspectos que más valoran tras el paso por el AUM. Como conclusión general, adelantamos que las plataformas virtuales pueden ser muy válidas en los procesos de aprendizaje de los alumnos del AUM, si se plantean como un complemento a la presencialidad en las aulas.

Palabras clave: educación universitaria de mayores, plataformas virtuales, metodología on line, contenidos on line, procesos de aprendizaje en mayores.

Abstract: This article shows a group of thoughts about the possibilities of virtual platforms in university teaching to elderly. We have started from our experience on an Elderly University Class called "La Línea". We have analysed the difficulties in contents and methodology we could find using virtual platforms with this students. We also wanted to hear the students opinions. So we interviewed some of them about their preferences and the aspects they give more value after studying in our school. As general conclusions, we can say that virtual platforms can be very valuable in learning process of this students if we establish them as "something else", completing presencial classes.

Keywords: elderly education, virtual platforms, on line methodology, on line contents, learning process in elderly.

1. Introducción: respuestas sociales de las plataformas virtuales en las aulas universitarias de mayores.

Un mundo cambiante y rebotante de novedades constantes del que no podemos sustraernos, nos presenta la realidad en la que nos encontramos inmersos que obliga a un reciclaje continuo. Nos plantea exigencias de formación a las personas, y no sólo limitadas a los primeros años de la existencia (escolaridad obligatoria y/o formación profesional, ya sea universitaria o no) sino a lo largo de todo el ciclo vital. El problema se puede plantear, y se plantea de hecho, cuando pretendemos dar respuesta a estas necesidades y nos damos cuenta de que no todos tenemos acceso a los mismos recursos formativos, ya sea por motivos de índole económica, de distancia respecto a los lugares en los que se imparte la formación, personales... etc.

Es por ello que se plantea el tema de la Educación Virtual: las plataformas virtuales de educación podrían convertirse en una alternativa viable y rápida que pudiera dar respuesta a la nueva demanda social. E indudablemente, constituye la respuesta a la creciente demanda formativa de distintos sectores. El problema surge cuando nos planteamos esta modalidad en la educación universitaria para mayores, y más concretamente en nuestro análisis, para los alumnos que integran el Aula Universitaria de Mayores La Línea. Cabe plantearse ahora si realmente es una posibilidad, no tanto en el futuro, que probablemente caracterizará otro grupo humano, sino ahora, en el momento presente. Nos planteamos cuestiones del tipo: ¿están los alumnos de las aulas de mayores preparados para recibir este tipo de formación? ¿Obtendrán la misma satisfacción personal de sus estudios universitarios?

Vamos a centrarnos en el punto de vista de los alumnos, por considerar que quizá en su caso encontremos mayores dificultades de adaptación ya que como normal general, sus conocimientos informáticos, en general, no se corresponden al alcanzado en otras franjas de edad, al menos, esa es la realidad en el AUM *La Línea*. Esto les supone una dificultad añadido. Para responder a estas cuestiones nos remontamos al análisis de las preferencias de contenido y metodología de estos alumnos y de los motivos que les llevaron a matricularse en el AUM. Para ello analizamos las respuestas a una serie de entrevistas en profundidad realizadas en los meses de Abril y Mayo de 2005.

Nuestra experiencia parte, por tanto, de estas entrevistas. Les preguntamos en relación con los contenidos que les gustan y su opinión sobre el modo en el que reciben las clases; también les hemos interrogado sobre los motivos que les han impulsado a matricularse ¿serán compatibles sus respuestas con la propuesta de la plataforma virtual? Somos conscientes de que hoy en día ya no es una modalidad que conlleve necesariamente el aislamiento social de aquellos que optan por ella, sino que el contacto y la colaboración entre los alumnos y de estos con los profesores es un objetivo y un requerimiento necesario, pero aún así nos

planteamos si será un modo adecuado de enfrentar esta situación. Otra opción es limitar las plataformas virtuales a una función de relación y mantenimiento del contacto cuando finalizan los tres o los cinco cursos de las aulas universitarias para mayores. Pero consideramos que este no es el sentido final y último de la plataforma virtual, aunque pueda constituir un objetivo más que aceptable.

2. Los contenidos impartidos en el Aula Universitaria de Mayores: enfoques.

2.1. Marco teórico.

El inicio de este apartado hará una breve referencia a lo que consideramos contenidos en la enseñanza: "... conjunto de formas culturales y de saberes seleccionados en torno al cual se organizan las actividades del aula" (VVAA, 1993: 112). No parece que la definición contradiga en modo alguno la utilización de un procedimiento u otro para su transmisión. Por tanto, no tendríamos dificultad en exponer contenidos a través de una red virtual. De hecho, resaltamos que la arbitrariedad en la definición, quizá deliberada, al hacer referencia a las "*formas culturales y de saberes seleccionados*": es decir, podríamos haber elegido otros saberes en función de nuestra cultura de procedencia, interés..., y modo en el que van a ser transmitidos. Es más, muchas veces los contenidos seleccionados en un momento concreto, determinan el tipo de actividad de enseñanza que se llevará cabo en el aula o a través de otros procedimientos. Son, por tanto, dos aspectos claves en el desempeño profesional docente: aquello que se puede seleccionar y en base a qué criterios y, a partir de esto, determinar las actividades, los recursos, la metodología en definitiva, que marcará y guiará la práctica docente. Por otro lado, hemos recurrido a la clásica distinción de los contenidos en conceptuales, procedimentales y actitudinales en nuestro estudio para hacer referencia en cada caso a:

- Contenidos conceptuales (hechos, conceptos y principios) que designan conjuntos de objetos, sucesos...
- Contenidos procedimentales: para referirnos a conjuntos de acciones o formas de actuar para la consecución de determinadas metas. Se trata de "saber hacer cosas" y generalizar su uso en otros contextos y situaciones.
- Contenidos actitudinales: más complejos tradicionalmente. La modificación o enseñanza de un conjunto de actitudes, valores y/o normas que reflejan tendencias de comportamiento y enfrentarse a las diversas situaciones vitales.

La mención de estos tipos de contenidos nos parece adecuada en este contexto en la medida en que los tres aparecen indisolublemente unidos en la enseñanza, según autores como Valls (1993:27), y comprenden actividades de aprendizaje distintas. Es por ello que influyen en la metodología que se emplea en su transmisión. Así, los conceptuales requieren más repetición (ya sea en la acción o a través de la memorización de actividades); los procedimentales exigen experiencias concretas (en contextos distintos a aquellos en los que se aprendieron inicialmente); y los actitudinales, implican un aprendizaje que se base y relacione con los

ejemplos de comportamiento que se proporcionan, la observación de modelos, la imitación, las reuniones o debates, las asambleas o el establecimiento de normativas...

Hasta este momento, no encontramos muchos argumentos que vayan en contra de la utilización de una plataforma virtual: no tiene porqué influir el adoptar este procedimiento de enseñanza para transmitir contenidos de tipo conceptual. Igual ocurre en el caso de los contenidos actitudinales: si la plataforma consigue aunar la libre circulación de información con debates y relación constante profesor-alumno y alumno-alumno, entonces podemos acceder a este tipo de contenidos también. Distinto es el caso de los contenidos procedimentales: ¿es posible acceder al “saber hacer” y su supervisión práctica a través de la plataforma virtual (especialmente en los casos de alumnos principiantes)?

Por otra parte, los contenidos que seleccionemos, además, deben cumplir una serie de criterios de validez (que sirvan para alcanzar los objetivos inicialmente propuestos), ser significativos (conciernan a la realidad) y adecuados (si se adaptan a las características de los sujetos o alumnos). Queremos resaltar que el conseguir que se cumplan los dos últimos criterios va a ser posible en la medida en que nos adaptemos a la realidad de que se trate y las características del alumnado. Es en este sentido, la adecuación de contenidos, en el que volvemos al tema inicial de nuestro planteamiento: necesariamente unos contenidos bien diseñados han de tener en cuenta al alumnado. También incluimos otros dos criterios (VVAA, 1993: 112): interdisciplinariedad y globalización, como forma de dar unidad y sentido a todo el proceso. En el caso del aula universitaria de mayores consideramos que tiene especial relevancia al tratarse de alumnos con un nivel de desarrollo cognitivo que permite el establecimiento de relaciones universales entre los aprendizajes que programemos. La utilización de las plataformas virtuales facilitaría el cumplimiento de estos dos últimos criterios.

Terminamos haciendo referencia a la temporalización: es importante que sea flexible y se adapte a las demandas que puedan ir planteándose por la situación de enseñanza-aprendizaje. En la misma línea de lo dicho en el apartado anterior, el uso de internet y las plataformas virtuales facilitaría dicha temporalización al permitir adaptarnos al ritmo de cada uno de los discentes. Por tanto, y en definitiva, en su conjunto y en abstracto, es decir, sin hacer referencia a contenidos concretos ni a disciplinas en particular, la plataforma virtual parece una alternativa viable y satisfactoria para dar respuesta a las demandas que se plantean desde distintas áreas (una de ellas: el aula universitaria de mayores). Demos un paso más: qué ocurre cuando hablamos de contenidos concretos.

2.2. Los contenidos del AUM La Línea.

En el AUM *La Línea* los contenidos son los que presentamos a continuación y se organizan en tres cursos académicos:

Curso Primero	Dietética y Nutrición. Educación psicomotriz. Aspectos psicosociales de las personas mayores. Lengua y desarrollo de la expresión. Cultura andaluza.
Curso Segundo	Historia del Campo de Gibraltar. La comunicación en la actualidad. Estilo de vida saludable en las personas mayores. Ciencias de la Naturaleza. Historia del Arte.
Curso Tercero	Sociología: claves para entender los comportamientos sociales. Aplicación al mundo cotidiano de la ciencia. Expresión Plástica como medio de comunicación. Evolución del español. Geografía humana.
Optativas	Informática Comunicación y Autoestima.

Analizando los contenidos de los programas, aquellos módulos con los que los alumnos podrían tener más dificultades en la modalidad virtual serían *Educación Psicomotriz* (al tratarse de un módulo que se imparte fundamentalmente en el gimnasio a través de clases prácticas) del primer curso y la optativa *Informática*, pues se trata de un módulo en el que los alumnos parten de cero, por lo que sería un prerrequisito insoslayable en la modalidad que analizamos.

De nuevo, podemos concluir que, en general, no encontramos dificultades con los contenidos de los módulos. De cualquier modo, queremos hacer notar que muchos de nuestros alumnos llegan al AUM sin saber qué contenidos son los que se imparten, porque las denominaciones de los módulos no están dentro de su vocabulario habitual: ¿porque se matriculan entonces? ¿Qué hace que luego estén satisfechos y contentos del resultados y sigan matriculándose? ¿Sería posible esto a través de las plataformas virtuales?.

3. Metodología: la participación como premisa.

Analizadas las posibles dificultades de trabajar los contenidos en las plataformas virtuales, pasamos a analizar la metodología. Pasamos de qué enseñar al cómo. Podríamos definir metodología como el conjunto de criterios y decisiones que orientan la práctica educativa. Desde esta definición vemos una clara línea para nuestro análisis. La práctica educativa viene condicionada por el medio en la que se desarrolle. Por lo tanto, lo que nos tendríamos que plantear es simplemente qué criterios y qué decisiones serán las más adecuadas para un proceso de aprendizaje-enseñanza en un contexto virtual. Al respecto anotamos una idea de Cabello Martínez (1997) en la que afirma que las opciones sobre las estrategias

metodológicas han de ser coherentes con el pensamiento del profesorado sobre la enseñanza y el aprendizaje. Si entendemos la enseñanza como ayuda ajustada y el aprendizaje como construcción del alumno, las plataformas favorecerían el tipo de aprendizaje buscado. Serían plenamente coherentes. Es más, la garantizaría. Ofrecer esta ayuda ajustada obliga a conocer las dificultades del alumno, el punto de partida de la ayuda. Las plataformas posibilitan este conocimiento individual en profundidad, sin las dificultades de tiempo que plantea la enseñanza presencial. También, necesariamente, exige un aprendizaje constructivo por parte del alumno. No tiene cabida una actitud de escucha por parte del alumno en una plataforma virtual. Es por ello que, metodológicamente, las plataformas virtuales nos ofrecen el medio adecuado para la enseñanza y aprendizaje que buscamos. Poco análisis más podemos hacer de este punto ya que el cómo enseñar va a depender las estrategias metodológicas que desarrollemos y estas estrategias vendrán condicionadas por la enseñanza y el aprendizaje que busquemos, y no sólo las plataformas nos lo posibilitan, sino que nos ayudan a alcanzarlo.

4. Motivos que impulsan a los alumnos del Aula de Mayores a matricularse.

En este apartado vamos a hacer referencia a dos fuentes de datos: la recogida en el trabajo de tesis de Casanova (2004) y los datos recogidos en nuestras entrevistas. La procedencia sociocultural, recogiendo y resumiendo los resultados de Casanova (2004), de los estudiantes del AUM *La Línea*, coincidiendo con los planteamientos de Lemieux: *“serán personas procedentes mayoritariamente (...), de la clase media, que desean continuar su educación dentro de grupos relativamente homogéneos que, no obstante, estén abiertos al diálogo con otras generaciones”* (Lemieux, 1997: 82)

Podemos adelantar que la evolución de los alumnos de las aulas universitarias de mayores, según la idea de Lemieux que nosotros apoyamos, tenderá a traernos a las aulas personas cada vez más jóvenes, mejor formadas y que demandarán asignaturas universitarias reconocidas... esto se manifiesta claramente en los programas integrados (que ofrecen la posibilidad de cursar asignaturas de cualquier carrera que se imparta en la universidad de origen). Además, nos veremos obligados a tener en cuenta este principio en el desarrollo de los programas. De cualquier forma, aún no podemos decir que este sea nuestro caso. Es lo que parece desprenderse del breve estudio realizado a este respecto: en los cursos (2003-2004, 2004-2005), se refleja, además de una disminución del número de alumnos matriculados, una tendencia a ser más jóvenes, aunque las proporciones por sexos se mantienen, siendo considerablemente más numerosas las matrículas de mujeres que de hombres. Respecto a los datos referentes a las motivaciones de matriculación, los recogemos de forma resumida en la gráfica que presentamos a continuación.

Motivaciones de los alumnos para matricularse

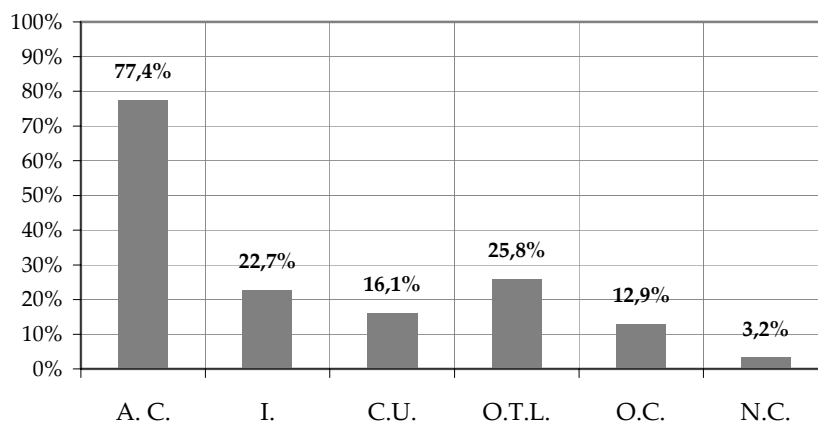


Gráfico 1: Representación gráfica de las motivaciones expresadas por los alumnos del AUM respecto a la matriculación en el Aula Universitaria (tomada de Casanova, 2004: 51).

Como se puede apreciar, la mayoría de los alumnos se matricularon con el propósito de ampliar conocimientos (AC: 77,40%). Simplemente porque “les pareció interesante” (I) se matricularon el 22,70%, por conocer la Universidad (C.U) el 16,10 % y por ocupar su tiempo libre (OTL) el 25,8 %. Básicamente las motivaciones coinciden con las obtenidas de nuestras entrevistas:

“Pues porque yo estaba buscando algo así. Estuve en la UNED, cuando estaba en el camión yo quería haber estudiado”. (Lorenzo, curso tercero).

“Lo que no he podido hacer cuando era joven, que estaba estudiando y tuve que ponerme a trabajar, pues lo estoy haciendo ahora. Más que nada por el mero hecho de decir “estoy haciendo algo distinto de lo que es la casa”. (Lola, curso tercero).

“Pues, en realidad, de casualidad (...); para aprender que siempre es bueno”. (Miguel, curso segundo)

El AUM se presenta para ellos como un lugar de inserción cultural, de intercambio de conocimientos y opiniones y de inversión del tiempo libre y de ocio. Podemos concluir que coinciden los motivos de matriculación en el aula de mayores con los objetivos que, según Lemieux (1997), deben desarrollar los programas de mayores. A grandes rasgos, este autor considera que deben responder a la naturaleza de las necesidades identificadas, concretándose en (Lemieux, 1997: 90):

- Adquirir nuevos conocimientos y habilidades y/o completar los insuficientes.

- Lucha contra la soledad y el aislamiento.
- Lucha contra el envejecimiento por la movilización de las facultades intelectuales y comprensión del mundo contemporáneo.
- Enriquecimiento de la personalidad.
- Voluntad de seguir activo.
- Búsqueda de un divertimento.
- Interés por un tema puntual.”

El problema se plantearía en el punto de lucha contra la soledad y el aislamiento: y el hecho de encontrar dos momentos en los que salir de casa (ejemplos):

“...siempre que voy a casa después de las horas de aquí, comento con mi mujer muchas cosas” (Paco, curso primero).

“...mi marido me pregunta... Se llama José “¿qué es lo que has hecho?”. Le tengo que explicar todo lo que he hecho y eso me sirve a mí de orgullo porque es señal de que se interesa. Y que no es para mí sola.” (Lola, curso primero).

“... no te quedas toda la tarde viendo la tele... que no echan nada” (Carmen, segundo curso). Pero ¿qué hace que los alumnos disfruten del aula universitaria de mayores?

5. Preferencias y aspectos que hacen valorar a nuestros alumnos su paso por el aula.

Es de este apartado del que obtenemos parte de las aportaciones más contrarias al uso de plataformas virtuales en la formación de los mayores en el aula universitaria de Mayores La Línea: ante la pregunta *¿qué has obtenido de tu paso por el aula universitaria de mayores?* algunas de las respuestas han sido las siguientes:

“El intercambio de opiniones, los debates y el trabajo en equipo. Todo lo que sea trabajo en equipo. El trabajo en equipo me gusta mucho.” (Lorenzo, curso tercero).

“He aprendido, que es lo que pretendía al principio; además he conocido gente” (Carmen, curso tercero). “He conseguido una autoestima muy alta, muchísimo mayor de la que tenía. He conseguido relacionarme con más personas, he conocido unas profesoras... y no es que te esté haciendo la rosca... y no me gusta alabar por alabar, que sois ... Yo hubiera deseado más”. (Lola, curso primero)

“Lo que quería desde el primer momento era aprender. Y luego lo que me proponía era superarme. Yo me propongo siempre superarme aunque sean materias muy sencillas. Pero me gusta siempre superarme y hay cosas que me han venido bien. La cuestión de las asignaturas pues estás entretenido, porque no estás en la casa viendo la televisión, estás

entretenido con las asignaturas... (...) He encontrado sobre todo, primeramente, con los profesores que son estupendos, tienen mucha paciencia con nosotros. Porque muchas veces queremos hablar todos y no puede ser, y entonces, luego con los compañeros que es muy esencial, que nos llevamos bien. Ya nos conocemos, al principio estábamos cortadillos, que yo me acuerdo el año pasado con una asignatura..." (Miguel, curso segundo)

"Yo tenía varias metas. Primero, el ocupar un tiempo de entretenimiento, esa es la verdad. Segundo, la clase de informática que me gusta; tercero, el relacionarme. (Paco, curso primero)

Como se puede apreciar, en todos los casos se hace referencia al tema de establecimiento de relaciones, que han resultado ser satisfactorias, además de los aprendizajes realizados (en varios casos, aunque no se recoge aquí por limitaciones de espacio, los alumnos venían atraídos por el módulo de informática). Aunque el tema de los aprendizajes podría cubrirse con las plataformas virtuales con facilidad ¿sería posible que se dieran relaciones sociales tan satisfactorias? No creemos que sea posible, al menos al 100%. Tampoco se cubriría una necesidad expresada en más de un caso: ocupar el tiempo haciendo algo distinto de ver la tele o estar en casa. Nos encontraríamos en una situación muy distinta si estas plataformas se emplearan como apoyo a la presencialidad. No sólo complementarían la formación sino que abrirían un nuevo campo de posibilidades de acción a los alumnos. Pasamos ahora por tanto a exponer nuestras conclusiones.

6. Conclusiones.

Nuestra conclusión sobre las plataformas digitales es que somos partidarias siendo conscientes de las ventajas y posibles inconvenientes, así como de las posibilidades que ofrece la utilización de plataformas virtuales en la formación permanente de las personas, alumnos, que así lo necesiten. Ya reflejamos con anterioridad que los contenidos que se trabajan en los distintos módulos no ofrecen dificultad para el trabajo de forma virtual. Las dificultades las podríamos encontrar en la Educación Psicomotriz (al tratarse de un módulo que se imparte fundamentalmente en el gimnasio a través de clases prácticas) e Informática, pues se trata de un módulo en el que los alumnos parten de cero, por lo que sería un prerrequisito en la modalidad que analizamos.

También afirmamos anteriormente que, metodológicamente, las plataformas virtuales nos ofrecen el medio adecuado para la enseñanza y aprendizaje que buscamos. El cómo enseñar va a depender las estrategias metodológicas que desarrollemos y estas estrategias vendrán condicionadas por la enseñanza y el aprendizaje que busquemos, y no sólo las plataformas nos lo posibilitan, sino que nos ayudan a alcanzarlo. A pesar de todo, no consideramos que sea, pese a los evidentes avances tecnológicos y didácticos actuales, un posible sustituto de la formación de los alumnos del Aula Universitaria de Mayores La Línea en la actualidad por varios motivos:

- Los alumnos no suelen conocer el tema de las nuevas tecnologías cuando se matriculan (de hecho, algunos se matriculan por aprender informática).
- Nuestros alumnos encuentran en la relación con los compañeros y actividades extraescolares (visitas y viajes) la gran fuente de satisfacción.
- Pretenden cubrir un tiempo “fuera de casa”, cambiando la actividad cotidiana.

No queremos decir con esto que no constituya una buena alternativa cuando se trate de mantener el contacto con los compañeros una vez finalizados sus estudios o un modo de continuar o completar su formación posteriormente. Creemos que sobre todo podría ser un buen complemento a la enseñanza presencial por las posibilidades que ofrece de seguimiento individualizado, de encuentros que superen las dificultades de tiempo y espacio, y por la apertura que posibilita en dominio de un instrumento básico a nuevos aprendizajes, a nuevas experiencias y a una mayor autonomía.

7. Bibliografía.

- Barberà, E. Badia, A. y Mominó, J. M. (2001). *La incógnita de la Educación a Distancia*. Barcelona, ICE-Horsori.
- Casanova, J. (2004). *Educación a lo largo de toda la vida. El caso del Aula Universitaria de Mayores La Línea*. Universidad de Cádiz. Documento policopiado.
- Cabello Martínez, M.J. (1997). “La práctica reflexiva: estrategias de enseñanza y aprendizaje en educación de personas mayores”. En Cabello Martínez, M.J. (coord.) *Didáctica y educación de personas mayores*. Archidona: Aljibe.
- Coll, C. (1993) *El constructivismo en el aula*. Barcelona: Grao.
- Gallego, D. y Alonso, C. (1999). *El ordenador como recurso didáctico*. Madrid, UNED.
- García Mínguez, J. y Bedmar Moreno, M. coord. (2002) *Hacia la educación intergeneracional*. Madrid: Dykinson.
- Gómez Vázquez, R. (2002). “Estudio de las necesidades y demandas de las personas mayores en Galicia para la elaboración de programas de Gerontagogía (IV Ciclo universitario)”. Universidad de Santiago de Compostela. Documento policopiado.
- Iglesias de Ussel, J. (2001). *La soledad en las personas mayores: Influencias personales, familiares y sociales. Análisis cualitativo*. Madrid: IMSERSO.
- Lemieux, A. (1997). *Los programas universitarios para mayores. Enseñanza e investigación*. Madrid: IMSERSO.

- Limón, M.R. y Crespo J.A. (2002). *Grupos de debate para mayores. Guía práctica para animadores*. Madrid: Narcea.
- Mir, J. I., Reparaz, CH. y Sobrino, A. (2003). *La formación en Internet. Modelo de un curso on line*. Barcelona: Ariel.
- Padilla, M.T. (2002). *Técnicas e instrumentos para el diagnóstico y la evaluación educativa*. Madrid: CCS.
- Pavón, F. (2001). *Educación con Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación*. Sevilla: Kronos.
- Salinas, J. (2003a). *Comunidades virtuales y aprendizaje digital*. En CD-ROM Edutec 2003. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Sancho, J. M. (2003). "En busca de respuestas para las necesidades educativas de la sociedad actual. Una perspectiva transdisciplinar de la Tecnología." *Revista electrónica Fuentes*, nº 4
- Tirado, R. (2002). *Los entornos virtuales de aprendizaje. Bases para una didáctica del conocimiento*. Granada, Grupo Editorial Universitario.
- Vals, E. (1993). *Los procedimientos: aprendizaje, enseñanza y evaluación*. Barcelona: ICE.
- VVAA (1993). *Del proyecto educativo a la programación del aula*. 3ª ed. Barcelona: Grau.

Para citar este artículo:

Ruiz López, C.I. y Fernández Alex, Mº D. (2005). Reflexiones: ¿son factibles las plataformas virtuales en la enseñanza a mayores? , *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4 (1), 141-151. [http://www.unex.es/didactica/RELATEC/sumario_4_1.htm].

